



La Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos, LATINDADD aplaude y felicita al Congreso Nacional del Brasil por su decisión soberana de auditar de manera oficial la deuda pública, creando para el efecto la Comisión Parlamentaria de Investigación de la Deuda Pública, y a los movimientos sociales brasileños, en particular a la “Auditoría Ciudadana de la Deuda”, por su lucha permanente contra la deuda y sus impactos económicos, sociales y ambientales.

Desde la independencia y sobre todo a partir de la década de los 70, inicio de la crisis financiera actual, América Latina fue sometida a un proceso de endeudamiento perverso que absorbió de manera creciente sus recursos financieros y facilitó a los acreedores y gobiernos del Norte la imposición de políticas de ajuste estructural en la línea del consenso de Washington, causando recesión, agudización de la pobreza y daños ambientales irreversibles. La liberación de nuestros pueblos, nuestra segunda independencia, pasa por la ruptura de las cadenas de la deuda, y un medio eficaz para ello es emprender auditorías de la deuda que den cuenta del origen de las deudas, sus condiciones, su destino y sus impactos económicos, sociales y ambientales.

La experiencia de la auditoría de la deuda del Ecuador, que puso en evidencia el carácter fraudulento, ilegal e ilegítimo de gran parte de su deuda pública, hecho que motivó la moratoria de la deuda comercial y su reducción en el 91%, la decisión soberana del Parlamento de Brasil de auditar su deuda y los primeros pasos de Bolivia en esa dirección, anuncian vientos de esperanza para América Latina.

LATINDADD y todos los movimientos y organizaciones sociales que la integran, expresamos nuestra solidaridad y todo nuestro apoyo al proceso de auditoría de la deuda pública de Brasil y **exhortamos a los gobiernos de América Latina a respaldar la acción soberana del Parlamento brasileño y a emprender iniciativas similares**, porque nuestros problemas son regionales y porque la aspiración de nuestros pueblos al bienestar y el desarrollo exige la unidad de la Región. Unidad para enfrentar las amenazas de la crisis financiera, el cambio climático y la crisis alimentaria.

Lima, 14 de septiembre del 2009